

# GACETA MÉDICA DE MÉXICO.

PERIODICO

DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MÉXICO.

TOMO XXXVII

MEXICO, 15 DE FEBRERO DE 1900.

NÚMERO 4.

## ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA.

### Acta num 14.

SESION DEL DIA 3 DE ENERO DE 1900.

Presidencia del Sr. Dr. D. José Terrés.

**El Sr. Dr. Villarreal presenta dos operadas á la Academia.—Se nombra una Comisión para reconocerlas.—Discusión.**

El Sr. Dr. Villarreal hizo uso de la palabra para presentar á la operada de un quiste dermoide de la cual habló en la sesión anterior. Recordó con tal motivo algunas de las peculiaridades del caso quirúrgico, ya referidas antes, llamando la atención acerca del estado satisfactorio que guarda actualmente dicha enferma, no obstante el poco tiempo trascurrido de la intervención acá.

Asimismo presentó otra enferma, operada de un pio-salpinx doble, á la cual le conservó la matriz, haciéndole después la histeropexia y canalizando por la vagina. En esta enferma ocurrió la circunstancia muy especial, de presentar, al propio tiempo que la lesión mencionada, una hernia crural, que fué operada también en la misma sesión, empleando la sutura perdida, según el procedimiento de que ha hecho mérito en exposiciones anteriores.

Comisionado el Sr. Dr. Hurtado para reconocer á estas operadas, se sirvió manifestar que, en cumplimiento de su cometido, las había examinado rápidamente y en tal virtud, creía de su deber hacer constar, respecto de la primera, que le parecía ser este caso de quiste uno

de tantos citados por los operadores contemporáneos, que cuentan en el particular estadísticas notables, entre las que merecen recordarse las de Lawson Tait y Spencer Wells, que han llegado á alcanzar una cifra de mortalidad tan reducida como la del uno por ciento. En cuanto á la segunda enferma, le parece más interesante el caso, pudiendo decirse que es prematuro emitir algún juicio definitivo, porque la paciente está aún delicada y convendría en estas circunstancias, no apresurarse á presentar á estas operadas tan á raíz de la intervención á que se les hubiese sometido, aguardando un plazo de seis meses, por lo menos, para verificar con mayor seguridad la presentación. Dijo el Sr. Hurtado, que al reconocer á esta enferma, había encontrado sensible todavía el fondo vaginal, y respecto de la operación de la hernia, se advertía la cicatriz lineal reciente, como huella de la intervención. Terminó dirigiendo sus felicitaciones más cumplidas al operador por los resultados obtenidos.

El Sr. Villarreal manifestó que el caso relativo al quiste no lo juzga tan común, pues pocos semejantes ha visto descritos en los autores que tratan de la materia. Cree que es notable, por las adherencias que el tumor había contraído con el colon transversal, el apéndice y algunas asas del intestino delgado; todo lo cual contribuyó á hacer más laboriosa la extirpación. Recuerda un caso análogo de Pean, que tuvo ocasión de verle operar en una época en que no se conocía como hoy la circulación útero-anexial. Sucedió entonces que al poner una pinza, fué cogida una asa intestinal, que á consecuencia de esto quedó muy maltratada, muriendo la enferma poco tiempo después. Insiste el preopinante en hacer ver las ventajas que en las intervenciones de este género se obtienen con su procedimiento especial, para la enucleación de los grandes tumores, que él cree poder elevar á la categoría de un método operatorio general. Este procedimiento fué puesto en práctica también con la segunda de las dos operadas, que ha presentado ahora, á la cual, como ha dicho, la operó por pio-salpinx doble y pelvi-eculitis, y aunque es cierto que todavía es muy reciente la fecha en que se llevó á cabo la operación, no por eso dejará de seguir observando á la interesada, como acostumbra hacerlo siempre en estos casos, trátese de operadas en el hospital ó en la clientela civil.

El Sr. Dr. Hurtado replicó diciendo que al referirse á las estadísticas de otros operadores, no lo ha hecho con el fin de menoscabar

el interés ni la importancia del caso del Sr. Villarreal y para realzar más los méritos de esta intervención operatoria, recuerda lo peligrosas que son éstas, cuando, al verificarlas, hay bolsas purulentas ó serosas cuyos contenidos pueden vaciarse en el interior de la cavidad peritoneal. Dijo que el procedimiento usado por Pean para la extirpación de los grandes tumores, no dejaba de ser un procedimiento casi á ciegas, por el cual se tomaba gran espesor de tejidos y esto ofrecía serios inconvenientes.

El Sr. Villarreal presentó un gran fibromioma que operó recientemente y refiriéndose á algunas de las particularidades que ofrece, aprovechó la ocasión para dar á conocer mejor su método general de enucleación, de que ha hecho mérito, y al cual recurre, cuando hay indicación de emplearlo, para la extirpación de los tumores pequeños ó grandes, ya por la vía vaginal, ya por el abdomen. Que este fibromioma era intraligamentario y, por consiguiente, de los más difíciles de operar; estaba cubierto solo por el peritoneo en toda su parte superior y no hubo necesidad de practicar más que una ligadura, la de la uterina derecha. Sin contar este caso, ha reunido ya otros 27 de fibromiomas uterinos operados con buen éxito y no quiere dejar pasar esta oportunidad sin leer ante la Academia una pequeña Memoria, en la cual van expuestas las modificaciones que en el transcurso de un año ha juzgado conveniente introducir en sus procedimientos. Solicita que se le permita agregar por vía de apéndice esta Memoria al trabajo ginecológico que actualmente se está imprimiendo en la "Gaceta."

Terminada esta lectura, el Sr. Presidente se sirvió manifestar que bastaba que un trabajo hubiese sido leído en el seno de la Academia, para que hubiera derecho á publicarlo; pero que en cuanto al orden de distribución conforme al cual debían imprimirse, el reglamento cometa esa facultad al Presidente, que, sin duda, en este caso atendería, como era debido, los deseos del Sr. Villarreal.

El Sr. Dr. Hurtado expuso que ha visto con complacencia las ideas manifestadas por el Sr. Villarreal en el trabajo á que acaba de dar lectura; que ellas demuestran su espíritu observador no apegado á la rutina. Insiste, como él, en que no debe abusarse de los antisépticos y hace advertir que los procedimientos hemostáticos, señalados por el Sr. Villarreal, tiempo ha que son de práctica corriente. La manera de arreglar el epiplón tampoco es nueva; así lo hacen los grandes operadores

en las laparotomías que han ejecutado y ejecutan; y entre nosotros el Sr. Dr. Lavista ha insistido mucho en este detalle. Antes se le reseca-  
ba indebidamente: hoy se le conserva, resolviéndose á sacrificarlo, solo  
cuando está muy adherido. Así tuvo que hacerlo él alguna vez.

El Dr. Villarreal dibujó en la pizarra un esquema, considerando  
las relaciones de la matriz, el ligamento tubo-ovárico, el ovario y la trom-  
pa, haciendo notar que la arteria uterina entra al nivel de la inserción  
vaginal para ponerse en contacto con la matriz, formando algunas  
flexuosidades, de las que se desprenden los vasos de nutrición del órgano;  
en tanto que la arteria útero-ovárica, emerge al nivel de la sínfisis sa-  
cro-iliaca, dando ramas al ovario correspondiente. Dijo que en medio  
de los alones del ligamento ancho hay una anastomosis, que no tiene  
la importancia que se le ha querido dar. Fundado en estos datos ana-  
tómicos, fruto de sus estudios especiales sobre el cadáver (que ha teni-  
do oportunidad de ver comprobados en la práctica, recordando á este pro-  
pósito un corte muy explicativo, que trajo á esta Academia, sacado de  
una mujer que llevaba un fibromioma y que murió en el hospital, de  
neumonía, antes de ser operada); ha ideado su método general de enu-  
cleación por el cual evita la sección de vasos importantes; divide los  
ligamentos entre el órgano (matriz fibromatosa ú ovario quístico) y la  
arteria, comprendiendo la sección únicamente los vasos de nutrición del  
órgano que por su delgadez y retractibilidad se cierran solos. Y en es-  
to difiere su método de enucleación, de los que emplean otros autores,  
que, al extirpar los órganos genitales internos, dividen las arterias prin-  
cipales. "Esta mañana, agregó, he hecho una histerectomía total, si-  
guiendo este procedimiento y próximamente tendré el gusto de presen-  
tar á la enferma. Tocante al arreglo del epiplón, es verdad que antes  
se ha hecho; pero no con el cuidado y esmero que aconsejo. Hay,  
pues, en esto algo que me pertenece y algo que pertenece á los demás."

L. TROCÓNIS ALCALÁ.

---